

¿El hecho de que la Biblia distinga a Jesús de Dios refuta su divinidad?

Pregunta de un musulmán:

A lo largo del NT, Jesús se distingue de Dios. Esto se aprecia especialmente en los escritos de Pablo, ya que comienza sus epístolas mencionando a Dios y a Cristo, por ejemplo: «*Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol y apartado para el evangelio de Dios ... Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo*» (Romanos 1:1, 7). Dado que el NT distingue repetidamente a Dios de Cristo, ¿no demuestra esto que Jesús no es ni puede ser Dios?

Respuesta:

La pregunta u objeción confunde y agrava varios asuntos. Equívoca la palabra «Dios», asumiendo que tiene el mismo significado en todos los contextos, confundiendo así la diferencia entre sentido y referencia. Sin embargo, la palabra «Dios» puede tener un sentido o significado diferente según el referente o el contexto en el que se use.

Esto nos lleva al segundo problema con la pregunta. A lo largo del Nuevo Testamento, el término Dios suele funcionar como nombre propio del Padre, de forma similar a cómo la palabra Señor se usa comúnmente como título o como parte del nombre de Jesús, es decir, «el Señor Jesucristo». De hecho, siempre que se distingue a Jesús de Dios, se trata de una distinción entre el Padre y el Hijo, tal como lo afirman los siguientes pasajes:

*"Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de **Dios** , que él prometió de antemano por sus profetas en las santas Escrituras, acerca de **su Hijo** , que era del linaje de David según la carne, y fue declarado **Hijo de Dios** con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor, por quien recibimos la gracia y el apostolado para promover la obediencia a la fe por amor a su nombre entre todas las naciones, incluidos ustedes que son llamados a pertenecer a Jesucristo, a todos los que están en Roma, amados de **Dios** y llamados a ser santos: Gracia a ustedes y paz de **Dios nuestro Padre** y del Señor Jesucristo."* Romanos 1:1-7

*Porque **Dios** ha hecho lo que la ley, debilitada por la carne, no pudo hacer. Al enviar **a su propio Hijo** en semejanza de carne de pecado y por el pecado, condenó al pecado en la carne... ¿Qué, pues, diremos a estas cosas? Si **Dios** está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?*

*El que no escatimó ni a **su propio Hijo**, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con él todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de **Dios**? Es **Dios** quien justifica. ¿Quién condenará? Cristo Jesús es el que murió, más aún, el que resucitó, el que está a la diestra de **Dios**, el que también intercede por nosotros. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? ... Porque estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni poderes, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrá separarnos del amor de **Dios** en Cristo Jesús nuestro Señor.” Romanos 8:3, 28-35, 38-39*

*Porque de tal manera amó **Dios** al mundo, que dio a **su Hijo unigénito** , para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque **Dios** no envió a **su Hijo** al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. El que cree en él, no es condenado; pero el que no cree, ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del **Hijo unigénito de Dios**. Juan 3:16-18*

En los pasajes anteriores, Dios es claramente el Padre. Dado que la doctrina de la Santísima Trinidad afirma que el Padre y el Hijo son Personas distintas, no vemos ningún problema en que el Nuevo Testamento distinga a Dios de Cristo.

Dios también se usa para referirse a la naturaleza que el Hijo comparte con su Padre. En otras palabras, cuando el Nuevo Testamento aplica Dios a Cristo, lo hace en el sentido de predicación, afirmando que Cristo tiene la naturaleza de Dios y posee plenamente todas las cualidades divinas. He aquí un ejemplo:

*En el principio era el Verbo, **y el Verbo estaba con Dios (kai ho logos een pros ton theon)**, **y el Verbo era Dios (kai theos een ho logos)** . **Él estaba en el principio con Dios (houtos een en arche pros ton theon)** ... Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, **gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad... A Dios** nadie le ha visto jamás; el unigénito Hijo, **que** está en el seno del **Padre**, él lo ha dado a conocer. Juan 1:1-2, 14, 18*

En este contexto particular, Juan afirma que el Verbo estaba con Dios y era Dios. El uso del artículo definido antes de Dios, es decir, *ton theon* , indica que el Verbo tenía una comunión íntima con una entidad específica comúnmente conocida como Dios, que en este caso sería el Padre. Juan luego describe al Verbo como esencialmente Dios. Según los eruditos del Nuevo Testamento griego, al colocar el

sustantivo *theos* antes del verbo "era" (*een*), Juan enfatiza las cualidades o la naturaleza del Verbo:

El caso nominativo es el caso en el que está el sujeto. Cuando el sujeto toma un verbo ecuativo como "is" (es decir, un verbo que equipara al sujeto con algo más), entonces otro sustantivo también aparece en el caso nominativo: el predicado nominativo. En la oración, "John is a man", "John" es el sujeto y "man" es el predicado nominativo. En inglés, el sujeto y el predicado nominativo se distinguen por el orden de las palabras (el sujeto va primero). No es así en griego. Dado que el orden de las palabras en griego es bastante flexible y se usa para enfatizar en lugar de para una función gramatical estricta, se usan otros medios para determinar el sujeto del predicado nominativo. Por ejemplo, si uno de los dos sustantivos tiene el artículo definido, es el sujeto.

Como hemos dicho, el orden de las palabras se emplea especialmente para enfatizar. En general, cuando una palabra se coloca al principio de la cláusula, se hace para enfatizar. Cuando un predicado nominativo se coloca delante del verbo, en virtud del orden de las palabras, este adquiere énfasis . Un buen ejemplo de esto es Juan 1:1c. Las versiones en español suelen decir: «y el Verbo era Dios». Pero en griego, el orden de las palabras se ha invertido. Dice:

kai theos en ho logos
y Dios era la Palabra.

Sabemos que "el Verbo" es el sujeto porque tiene el artículo definido, y lo traducimos en consecuencia: "y el Verbo era Dios". Dos preguntas, ambas de importancia teológica, deben venir a la mente: (1) ¿por qué se puso *theos* al frente? y (2) ¿por qué le falta el artículo? En resumen, su posición enfática enfatiza su esencia o cualidad: "Lo que Dios era, el Verbo era" es cómo una traducción resalta esta fuerza . Su falta de un artículo definido nos impide identificar la *persona* del Verbo (Jesucristo) con la *persona* de "Dios" (el Padre). Es decir, el orden de las palabras nos dice que Jesucristo tiene todos los atributos divinos que tiene el Padre; la falta del artículo nos dice que Jesucristo no es el Padre. ¡La redacción de Juan aquí es hermosamente compacta! Es, de hecho, una de las declaraciones teológicas más elegantemente concisas que uno pueda encontrar . La falta del artículo va en contra del sabelianismo; el orden de las palabras va en contra del arrianismo.

kai ho logos en ho theos "y el Verbo era Dios" (es decir, el Padre; sabelianismo)

kai ho logos en theos "y el Verbo era un dios" (arrianismo)

kai theos en ho logos "y el Verbo era Dios" (Ortodoxia).

Jesucristo es Dios y posee todos los atributos del Padre . Pero no es la primera persona de la Trinidad. Todo esto se afirma concisamente en kai theos en ho logos . (William D. Mounce, *Fundamentos de la gramática griega bíblica* [Zondervan Publishing House, Grand Rapids, MI 1993], Capítulo 6. Artículo definido nominativo y acusativo (primera y segunda declinación), págs. 28-29; el subrayado es nuestro).

Que el Dios del cual se distingue Jesús es el Padre se puede ver no sólo en el contexto de Juan 1, que menciona específicamente la palabra Padre, sino también en la primera epístola de Juan:

*Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y palparon nuestras manos acerca **del Verbo de Vida (la Vida se manifestó, y la hemos visto, y damos testimonio de ella, y os anunciamos la Vida Eterna, que estaba con el Padre (hetis een pros ton patera)** y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos también a vosotros, para que también tengáis comunión con nosotros; **y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo** . Y os escribimos estas cosas para que nuestro gozo sea completo. Este es el mensaje que hemos oído de él y os anunciamos: **que Dios es luz** , y en él no hay ninguna oscuridad. Si decimos que tenemos comunión con él, mientras andamos en tinieblas, mentimos y no practicamos la verdad. Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, **y la sangre de Jesús su Hijo nos limpia de todo pecado**. 1 Juan 1:1-7*

Aquí se dice expresamente que el Dios con quien el Verbo de Vida/Vida/Vida Eterna ha estado en comunión desde el principio es el Padre.

Por lo tanto, de lo anterior se desprende claramente que Juan afirmaba que Jesús es el Verbo eterno que estaba con Dios Padre antes de la creación y que existía como Dios en esencia. Por lo tanto, Jesús, como el Verbo preexistente, es a la vez distinto e idéntico a Dios.

La siguiente analogía bíblica resultará útil. Según la Biblia hebrea, la palabra Adán es el nombre que Dios dio inicialmente tanto al hombre como a la mujer:

Entonces dijo Dios: «*Hagamos **a Adán** a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. Y que **tengan** dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre los animales domésticos, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra*». Y creó Dios **a Adán (ha adam)** a su imagen, a imagen de Dios lo creó; **varón y hembra los creó**. Génesis 1:26-27

*Este es el libro de las generaciones de Adán. Cuando Dios creó a **Adán** , lo hizo a imagen de Dios. **Varón y hembra los creó** , y los bendijo , **y les puso por nombre Adán cuando fueron creados** . Génesis 5:1-2*

Las Escrituras proféticas también utilizan el término para referirse a la humanidad en general:

*Pero no comeréis carne con su vida, es decir, su sangre. Y por vuestra sangre pediré cuentas: de todo animal la pediré cuentas, y de **Adán (ha adam)** . De su prójimo (**ha adam**) pediré cuentas por la vida de **Adán (ha adam)** . Quien derrame la sangre de **Adán (ha adam)** , por **Adán** será derramada su sangre, porque Dios hizo a **Adán (ha adam)** a su imagen. Génesis 9:4-6*

Al mismo tiempo, Adán también se utiliza como nombre para el primer varón, particularmente en contextos en los que se le distingue de su esposa:

*“Y oyeron la voz del SEÑOR Dios que se paseaba en el jardín al aire del día, **y Adán (ha adam) y su mujer** se escondieron de la presencia del SEÑOR Dios entre los árboles del jardín. Pero el SEÑOR Dios llamó a **Adán (ha adam)** y le dijo: “¿Dónde estás?”. Y él respondió: “Oí tu voz en el jardín, y tuve miedo, porque estaba desnudo, y me escondí”. Él dijo: “¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del cual te mandé no comer?”. **Adán (ha adam)** dijo: “La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y comí”. Entonces el SEÑOR Dios le dijo a la mujer: “¿Qué es lo que has hecho?”. La mujer respondió: “La serpiente me engañó, y comí”. ...Y a **Adán** le dijo: «Por haber escuchado la voz de **tu esposa** y haber comido del árbol del que te mandé: “No comerás de él”, maldita sea la tierra por tu culpa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida; espinos y cardos te producirá; y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu frente comerás el pan **hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás** ». **Adán (ha adam)** llamó a su esposa Eva, por ser madre de todos los vivientes. Y el Señor Dios hizo para **Adán** y para **su esposa** túnicas de pieles y los vistió. Entonces el Señor Dios dijo: «He aquí, **Adán (ha adam)** se ha vuelto como uno de nosotros en el conocimiento del bien y del mal. Ahora bien, para que **no** extienda **su** mano y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre», por lo tanto, el Señor Dios **lo** expulsó del jardín del Edén para que labrara **la tierra de la que fue tomado** . Expulsó a **Adán (ha adam)** , y al este del jardín del Edén colocó los querubines y una espada encendida que giraba por todos lados para guardar el camino del árbol de la vida. **Ahora bien, Adán (ha adam) conoció a Eva, su esposa** , la cual concibió y dio*

a luz a Caín, y dijo: «He adquirido un varón con la ayuda del Señor». Génesis 3:9-13, 17-24; 4:1

" **Y conoció de nuevo Adán a su mujer** , la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set, porque dijo: Dios me ha dispuesto otra descendencia en lugar de Abel, a quien mató Caín." Génesis 4:25

Cuando **Adán** vivió 130 años, **engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen** , y lo llamó Set. Los días de **Adán después de engendrar a Set** fueron 800 años; y engendró otros hijos e hijas. De modo que el total de días que vivió **Adán** fue de 930 años, y murió. Génesis 5:3-5

Así, Adán puede tener un sentido diferente según el referente o el contexto. Por eso se puede decir que Eva está con Adán, aunque también se le llama Adán! Era a la vez personalmente distinta e idéntica a Adán.

De hecho, las Escrituras proféticas proclaman además que Adán y Eva llegarían a ser una sola carne a través de su unión sexual:

"Ahora bien, el SEÑOR Dios formó de la tierra toda bestia del campo y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán (ha adam) para que viera cómo las llamaría. Y todo lo que Adán (ha adam) llamó a cada criatura viviente, ese fue su nombre. Adán (ha adam) puso nombre a todo ganado, a las aves de los cielos y a toda bestia del campo. Pero para Adán (ha adam) no se encontró una ayuda adecuada para él. Entonces el SEÑOR Dios hizo caer un sueño profundo sobre Adán (ha adam) , y mientras dormía, tomó una de sus costillas y cerró su lugar con carne. Y de la costilla que el SEÑOR Dios tomó de Adán (ha adam) formó una mujer y la trajo a Adán (ha adam). Entonces Adán (ha adam) dijo: 'Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne; se llamará Mujer (isshah) porque fue tomada del Hombre (ish).' Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne (basar echad) . Y Adán (ha adam) y su mujer estaban ambos desnudos, y no se avergonzaban. Génesis 2:19-25

La palabra usada para uno es *echad* , la misma palabra usada en el *Shemá* con respecto a la unidad de Dios:

"Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, **el Señor uno es (Yahweh echad)**." Deuteronomio 6:4

Según las Escrituras inspiradas, el único Señor Dios existe como una pluralidad de Personas Divinas –tres para ser exactos– que son capaces de llevar a cabo las obras exclusivas de Dios y a quienes todos los creyentes deben jurar lealtad y dedicarse enteramente:

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos **en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo** ", Mateo 28:19

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen. **Yo les doy vida eterna** , y no perecerán jamás, **y nadie las arrebatará de mi mano** . Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos, **y nadie las puede arrebatar de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno (hen esmen)**. Juan 10:27-30

"Ustedes, sin embargo, no están en la carne sino en **el Espíritu** , si es que de hecho **el Espíritu de Dios mora en ustedes** . Cualquiera que no tenga **el Espíritu de Cristo** no le pertenece. **Pero si Cristo está en ustedes** , aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, **el Espíritu es vida** a causa de la justicia. Si **el Espíritu de aquel que levantó a Jesús de entre los muertos mora en ustedes, el que levantó a Cristo Jesús de entre los muertos también dará vida a sus cuerpos mortales por medio de su Espíritu que mora en ustedes** . Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne. Porque si viven conforme a la carne, morirán, pero si **por el Espíritu** hacen morir las obras de la carne, vivirán. Porque todos los que son guiados **por el Espíritu de Dios** son hijos de Dios. Porque no recibieron un espíritu de esclavitud para recaer en el temor, sino que han recibido **un Espíritu de adopción** como hijos, por el cual clamamos: '¡Abba! ¡Padre!' **El Espíritu mismo** da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios, y si hijos, también herederos; herederos de... De igual manera, **el Espíritu nos ayuda** en nuestra debilidad. Porque no sabemos pedir como conviene, **pero el Espíritu mismo intercede por nosotros** con gemidos indecibles. **Y el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu** , porque **el Espíritu intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios** ... ¿Quién condenará? **Cristo Jesús** es el que murió; más aún, el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, **el que también intercede por nosotros**. Romanos 8:9-17, 26-27, 34

¿O no saben que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se dejen engañar: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los homosexuales, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores heredarán el reino de Dios. Y esto eran algunos de ustedes. Pero fueron lavados, fueron santificados, fueron justificados **en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios**. 1 Corintios 6:9-11

"Por tanto, quiero que sepáis que nadie que hable **en el Espíritu de Dios** dice jamás: '¡Maldito sea Jesús!' Y nadie puede decir: « **Jesús es**

el Señor », excepto **por el Espíritu Santo** . Ahora bien, hay diversidad de dones, **pero el mismo Espíritu** ; y hay diversidad de servicios, **pero el mismo Señor** ; y hay diversidad de actividades, **pero es el mismo Dios quien las capacita a todos todos** . A cada uno se le da **la manifestación del Espíritu** para el bien común. Porque a uno se le da **por medio del Espíritu** la palabra de sabiduría, a otro la palabra de conocimiento **según el mismo Espíritu** , a otro la fe **por el mismo Espíritu** , a otro los dones de sanidad **por el mismo Espíritu** , a otro el hacer milagros, a otro la profecía, a otro la capacidad de distinguir entre espíritus, a otro diversos géneros de lenguas, a otro la interpretación de lenguas. **Todos estos son capacitados por un solo y mismo Espíritu** , que reparte a cada uno individualmente como él quiere... **Y Dios ha designado en la iglesia primero apóstoles, luego profetas, tercero maestros, luego los milagros, después los dones de sanidad, ayuda, administración y diversos géneros de lenguas** . ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? Procuren, en cambio, los dones superiores. 1 Corintios 12:3-11, 28-31

"Yo, pues, preso **por el Señor**, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que habéis sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándoos unos a otros en amor, solícitos en guardar **la unidad del Espíritu** en el vínculo de la paz. Hay un solo cuerpo y **un solo Espíritu** —así como fuisteis llamados a la misma esperanza que pertenece a vuestra vocación— **un solo Señor** , una sola fe, un solo bautismo, **un solo Dios y Padre de todos** , que está sobre todos, por todos y en todos. **Pero a cada uno de nosotros se nos dio la gracia conforme a la medida del don de Cristo** . Por eso dice: "Cuando ascendió a lo alto, llevó cautivos a un ejército y dio dones a los hombres". (Al decir "subió", ¿qué significa sino que también descendió a las regiones inferiores, a la tierra? El que descendió **es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo**). **Y él [Cristo] dio a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo** , hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo; para que ya no seamos niños, sacudidos por las olas y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por la astucia humana, por las artimañas del error. Más bien, hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, en Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido por todas las coyunturas que

lo componen, cuando cada miembro funciona correctamente, constituye el cuerpo. crecer para edificarse en el amor." Efesios 4:1-7, 10-16 – cf. 2:11-22

*"La gracia **del Señor Jesucristo** , el amor **de Dios** y la comunión **del Espíritu Santo** sean con todos vosotros."* 2 Corintios 13:14

*Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia **de Dios Padre** en santificación **del Espíritu** , para obedecer **y ser rociados con su sangre** : Gracia y paz os sean multiplicadas.* 1 Pedro 1:1-3

Por lo tanto, de la misma manera que Adán es una comunidad de personas distintas que están llamadas a tener comunión unas con otras, el único Dios eterno también es una comunidad de tres Personas Divinas distintas que tienen comunión y compañerismo entre sí. **(1)**

Volviendo a nuestra analogía, vimos cómo la palabra Adán puede tener un sentido o significado diferente según el contexto. En ciertos pasajes se refiere a la humanidad común que comparten tanto el hombre como la mujer, así como los seres humanos en general. Sin embargo, en otros contextos, Adán funciona como nombre propio del primer hombre, distinguiéndolo así de Eva, su esposa.

De manera similar, la palabra Dios puede tener un sentido diferente según el referente o contexto en el que aparezca. El Nuevo Testamento comúnmente usa "Dios" para referirse al Padre y, por lo tanto, funciona como su nombre propio. Como tal, sirve para distinguir al Padre del Hijo, además de afirmar que el Hijo está sujeto al Padre en términos de autoridad. Como explica el reconocido erudito en NT Murray J. Harris:

Primero, en todas las vertientes del Nuevo Testamento, **theos generalmente significa el Padre** ... Cuando encontramos la expresión *theos pater*, podemos deducir legítimamente que *ho theos estin ho pater* . Y dado que *pater* se refiere a una persona en particular (no a un atributo), **la identidad entre ho theos y ho pater como nombres propios que se refieren a personas debe ser numérica. «Dios» debe equipararse con «el Padre»**. Si Jesús fuera llamado *theos* en todas partes, de modo que, en referencia a él, el término dejara de ser un título y se convirtiera en un nombre propio como «*Iesus*», la ambigüedad lingüística estaría presente en todas partes.

"Otra razón por la que *theos* regularmente denota al Padre y rara vez al Hijo **es que tal uso es adecuado para proteger la distinción personal entre el Hijo y el Padre... que se conserva en todas**

partes en el Nuevo Testamento , pero en ninguna parte más dramáticamente que donde el Padre es llamado 'el Dios de nuestro Señor Jesucristo' (Efesios 1:17) o 'su Dios y Padre' (Apocalipsis 1:6) y donde Jesús habla de 'Mi Dios' (Mateo 27:46; Marcos 15:34; Juan 20:17; Apocalipsis 3:2, 12), o, en un discurso a Jesús, se hace referencia a 'tu Dios' (Hebreos 1:9). Dios era a quien Jesús oraba, a quien llamaba su Padre (por ejemplo, Mateo 11:25). Fue *ho logos* , no *ho theos* , de quien Juan dijo *sarx egeneto* (Juan 1:14).

Claramente relacionada con esta segunda razón hay una tercera. El elemento de «*subordinacionismo*», que se expresa no solo en los cuatro autores que usan «*theos*» como denominación cristológica, sino también en otras partes del Nuevo Testamento, puede haber frenado cualquier impulso de usar «*theos*» regularmente para referirse a Jesús. Al reservar habitualmente el término «*theos*» para el Padre, los escritores del Nuevo Testamento resaltaban, consciente o inconscientemente, el hecho **de que, si bien el Hijo está «subordinado» al Padre, el Padre no está «subordinado» al Hijo** . Se encuentra la expresión «el Hijo de Dios» donde Dios es el Padre, pero nunca «el Padre de Dios» donde Dios es el Hijo.

Una cuarta razón que podría sugerirse para el uso comparativamente poco frecuente de *theos* como adscripción cristológica fue el peligro reconocido por la iglesia primitiva de que, si *theos* se aplicaba a Jesús con la misma regularidad que al Padre, los judíos habrían tendido a considerar el cristianismo como incurablemente *deuteroteológico* y los gentiles probablemente lo habrían visto como politeísta. Si *theos* fuera el nombre personal del Padre y del Hijo, los cristianos habrían tenido dificultades para defender la fe contra las acusaciones de doteísmo, si no de politeísmo, por muy inflexibles que insistieran en mantener el monoteísmo.

En quinto lugar, tras el impulso general de reservar el término *theos* para el Padre se encontraba la necesidad de salvaguardar la verdadera humanidad de Jesús contra el sentimiento *docetista* o *monofisista* en su forma embrionaria. En los primeros años de la Iglesia, existía mayor peligro de negar la integridad de la naturaleza humana de Jesús que de cuestionar su divinidad, como lo demuestra el hecho de que el docetismo, y no el arrianismo, fue la primera desviación cristológica.

“Finalmente, la relativa infrecuencia del uso de *theos* para Jesús corresponde al uso relativamente infrecuente de categorías ontológicas en la cristología del Nuevo Testamento, que es funcional en su énfasis...” (Harris, *Jesús como Dios - El uso de Theos en el Nuevo*

Testamento en referencia a Jesús [Baker Books; Grand Rapids, MI; julio de 1998, libro de bolsillo], págs. 282-283; énfasis nuestro)

Al mismo tiempo, hay ciertos pasajes donde se usa la palabra «Dios» para describir la naturaleza o cualidades que Cristo posee y comparte con el Padre. Esto, por lo tanto, afirma que la distinción entre Dios y Jesús no radica en su naturaleza, sino en sus Personas; es decir, Jesús es personalmente distinto de Dios Padre, aunque es igual a él en esencia.

Por lo tanto, el hecho de que el Hijo se distinga de Dios no prueba que el Hijo no sea Dios, así como el hecho de que Eva se distinga de Adán no prueba que ella tampoco sea Adán.

Nota final

(1) Ahora bien, obviamente existen profundas diferencias entre Dios y el hombre, por lo que no se debe llevar esta analogía demasiado lejos. Por ejemplo, Dios es increado, mientras que el hombre es temporal. El hombre es un ser físico, mientras que Dios no es físico y no tiene órganos físicos ni partes íntimas. El hombre también es un ser sexual al que se le ordenó procrear, mientras que Dios no es sexual y no procrea. Así, aunque Adán y Eva se convirtieron en una sola carne mediante la unión sexual, el Padre y el Hijo son uno en un sentido diferente; tampoco tuvieron que unirse para convertirse en uno, ya que siempre han sido uno. Además, el hombre está compuesto de elementos masculinos y femeninos, mientras que no hay una entidad femenina dentro de la Deidad, una diosa, por así decirlo. Finalmente, Adán y Eva no son solo personas distintas, sino también seres distintos, mientras que el Padre y el Hijo son Personas distintas que comparten el mismo Ser eterno.

Sam Shamoun